Tutoría en educación superior: Una revisión analítica de la literatura.

Realizado por:

Jorge García López.

**¿Qué es ser tutor?**

El tutor, en términos generales, se dice que es u profesionista que posee una trayectoria profesional especifica, que promueve la formación profesional y personal del tutorado, Este tutor, es pues un sujeto, que brinda acompañamiento, estructura, oídos y consejo, en un entorno empático y respetuoso hacia el tutorado. Siempre percibiendo al alumno en formación. Como un sujeto capaz el cual debe de ser guiado desde ángulos personales, sociales y académicos, de manera amigable y cercana propiciando en el tutorado la consolidación, adquisición de estrategias propias en el ámbito profesional. Siempre manejando la dualidad, Maestro y amigo.

 Un buen tutor, debe de poseer una gama de características muy variadas las cuales, cuando actúan en sinergia favorecen que el tutorado, pueda desarrollarse cómoda y eficazmente en un ambiente propiciado por el propio tutor.

 Distintos rasgos, son enunciados como adecuados para ser un tutor, de estos se puede destacar, en un primer momento, una consolidación profesional y una trayectoria que puedan servir de ejemplo o pauta para que el tutorado pueda tomarla como referencia y con esto tener un punto de partida en su desarrollo profesional.

 En lo que respecta a los rasgos didácticos, el tutor, debe de poseer un buen dominio de estrategias académica y didácticas de estudio, las cuales le permitan al alumno favorecer su propio desarrollo intelectual, además el buen tutor, debe de estar actualizado en las distintas herramientas y recursos digitales, que la innovación tecnológica a ha desarrollado, con ello el nivel de empatía con el tutorado aumenta, debido a una comprensión de los alcances y limitantes con las que el tutorado se encuentra en esta actualidad donde los medios de comunicación, favorecen o bloquean los conocimientos que el sujeto en formación ha de desarrollar.

El buen tutor debe de tener un adecuado equilibrio entre la sociabilidad y nivel de comunicación interpersonal, esto promueve, que en caso de ser necesario, el formador, pueda guiar y recomendar con especialistas el desarrollo profesional del tutorado. Un buen formador, entonces no solo es quien ofrece técnicas de aprendizaje-estudio en el tutorado, también se puede decir que lo apoya a través de la empatía guiándolo con diversos mecanismos didácticos, formativos, sociales (por medio de contactos) así como simplemente al ser un referente de lo que es un buen profesionista, en el que debe de destacar, la disponibilidad y la ética, para tratar empáticamente las dudas y dilemas que el tutorado enfrenta desde el inicio y termino de su carrera profesional.

 Entonces el tutorado solicita apoyo tutorial, cuando diversas areas de su vida necesitan de un buen apoyo y acompañamiento, que promuevan en un primer plano, la detección de areas de mejora en el caso del tutorado y fortalecimiento y proyección profesional, en la perspectiva del tutor.

 El sujeto en formación busca apoyo del tutor, con la finalidad de encontrar en este un refugio cómodo y a su medida, en el cual mediante la aplicación de la empatía y disponibilidad, favorecen que tutor-tutorado, encuentren soluciones que promuevan un desarrollo profesional optimo. Siempre resaltando el respeto, disponibilidad y habilidad de escuchar y razonar, problemas dudas y conflictos, que puedan interferir con un óptimo desarrollo profesional.